

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	36
En el Extranjero.....	24	72
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea, y á precios convencionales segun las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á escepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO III.

EL NUEVO MINISTERIO.

Nuestros lectores conocen bien á los nuevos ministros; saben cómo han subido al poder, y están enterados de sus opiniones políticas.

Todos han sido antes de ahora ministros y no hay para qué hacer biografías y retratos.

El Sr. Gasset y Artime viene por primera vez á las altas esferas del poder, y decimos á este propósito lo mismo que dijimos cuando subió al ministerio el Sr. Romero Robledo: «A nosotros nos agrada que los partidos y los príncipes premien á quien les sirve y á quien se lo gana con su resolución y brío.» Esto mismo decimos del Sr. Gasset. Cuando tantas posiciones han alcanzado los periodistas para otros, nos parece justo y conveniente que tengan representación propia en los ministerios de sus respectivos partidos. Porque cuando se necesita de los periodistas se cuida mucho de pasárselos la mano y adularlos y llevarlos las cuartillas arregladas para alabar y ensalzar á quien después les deprime desde las alturas del poder. Y en verdad que no es esto justo ni equitativo. Ya que los periodistas son los primeros y están siempre en la vanguardia en los días de peligro y de prueba, bueno es recompensar sus servicios.

El ministerio, sin embargo, está á la hora presente sin cabeza, y esto le crea una situación difícil.

El partido radical ha elegido un jefe. Los jefes en los partidos no se imponen de real orden. Ellos se conquistan sus puestos de diversos modos; pero sin la aceptación expresa y espontánea de los partidos, son inútiles todos los demás procedimientos.

El partido radical tiene su jefe, que es el señor Ruiz Zorrilla. ¿Ha elegido mal? No es de nuestra incumbencia decidirlo.

¿Viene el Sr. Ruiz Zorrilla á encargarse del poder que se le ha conferido en su ausencia? Se habla con variedad; pero si no viniera, entonces se podría decir que había muerto definitivamente para la política, haciendo un grave daño á sus amigos.

El nuevo ministerio es, dentro de la esfera de sus principios, homogéneo y compacto; tiene la confianza de D. Amadeo: tiene un cuerpo de doctrinas públicamente sustentadas: no tiene dificultades nacidas de complicaciones internas: mantiene la integridad de la Constitución: mantiene su rígido espíritu democrático. Este es su carácter y esta su bandera de todos conocida.

¿Va á gobernar con esos principios? ¿Va á concluir la guerra civil; á nivelar el presupuesto; á pagar á todos los acreedores con igualdad; á dirigir las elecciones con plena libertad, sin opresión, sin delegados, sin desbravadores, sin que los gobernadores llamen á los alcaldes á su despacho, sin arbitrariedad, sin los vicios que se han reprobado hace dos meses, pero sin dar alas á los perdidos en cada distrito para que impongan su voluntad á garrotazos? Esto es lo que el tiempo se encargará de decirnos muy pronto, si el ministerio llega á tener alguna vida. No se olvide que para que haya verdadera libertad electoral, llegado este caso, es preciso que las turbas no avasallen á los electores ni impongan los candidatos á los distritos; pues de lo contrario habremos perdido algo de lo muy poco que ya nos quedaba que perder.

Pero sin ir tan lejos, es ya muy mal principio para un gobierno tener que suspender las Cortes sin estar votados los presupuestos, y cuando las oposiciones se muestran propicias á concederle los recursos necesarios por los procedimientos parlamentarios. Se nos figura no poco precipitado este primer acuerdo.

Ya comprendemos las dificultades con que ha de luchar el ministerio desde el primer instante; pero todas las dificultades debía tenerlas previstas, porque le eran bien conocidas. Aceptándolas el

gobierno en el mero hecho de jurar y de tomar posesión del poder, acepta con la condición de vencerlas legalmente, sin salirse de la Constitución democrática.

¿No tendremos, pues, suspensión de las garantías constitucionales? ¿No tendremos bandos arbitrarios y crueles? ¿No tendremos suspensión ni disolución de ayuntamientos porque sean carlistas ó republicanos? ¿Se llegará hasta sobreseer en la causa incoada irregularmente contra las juntas carlistas, mandando poner en libertad á los dignos escritores que están hace tiempo en las prisiones militares, alguno de los cuales es diputado, máximo cuando han sido puestos en libertad otros individuos de juntas carlistas en otras capitales de provincia?

Volvemos á decirlo. El tiempo responderá muy pronto á estas preguntas, y por sus actos hemos de juzgar al nuevo ministerio. Por sus doctrinas las tenemos juzgadas desde hace mucho tiempo. Son nuestros adversarios políticos, y entre sus principios y los nuestros media un abismo.

Si faltasen á sus doctrinas, no habría términos bastante duros con que calificar su conducta. Han buscado el poder: le tienen en sus manos. Que gobiernen pues con su legalidad y con sus principios, y que sobreleven las contradicciones que han de crearles. El que acepta un principio, necesita aceptar todas sus consecuencias.

No se puede pedir menos en nuestra situación, y conocidas como son nuestras ideas, nuestra conducta, nuestra inalterable consecuencia y nuestra lealtad, no podemos hablar con mas calma y con mas mesura de hombres á quienes tendríamos derecho para atacar rudamente.

Ellos se creen los únicos depositarios de la doctrina democrática, los únicos intérpretes fieles de la Constitución. Ellos han hecho una guerra constante y tenaz á los titulados conservadores de la revolución. Les han llamado apóstatas: los han arrojado del poder: los han desacreditado y triturado. El principal cargo que los radicales han dirigido á Sagasta ha sido decirle que no tenía la menor noción de la ley; que era su espíritu repulsivo á la idea de la justicia.

Pues bien; venga ese reinado de la ley y de la justicia.

Vamos cómo gobiernan los radicales: si gobiernan como han ofrecido, si huyen del camino de las arbitrariedades, de las violencias y de las injusticias.

Nada mas pedimos nosotros.

Ley y justicia.

Nos parece que no es mucho pedir.

LA CRISIS DEL MIEDO.

Cuando el 23 de Junio de 1866 el duque de Tetuan, que el día anterior había vencido una formidable insurrección, viendo que la situación no había perdido nada de su gravedad, creyó necesario pedir á las Cortes autorización para suspender las garantías constitucionales, la reina, que el día anterior había permanecido firme ante las peripecias de la lucha, y presenciándola con un valor, que pudiera calificarse de temerario, desde uno de los balcones de Palacio, frontero al cuartel de San Gil; la reina, decimos, no negó á sus ministros la tribuna que le pedían, ni puso su voluntad y su criterio sobre el criterio y voluntad del ministerio y de la mayoría de las Cámaras: nada influyó en su ánimo, verdaderamente real, el temor de lo que pudiese sobrevenir.

Arreciaba ó se hizo entender á la augusta señora que arreciaba el peligro; que los revolucionarios redoblaban sus esfuerzos, y que el primer conflicto que se presentara había de ser mas grave que el que se acababa de vencer ó dominar. Jactábanse los mismos revolucionarios de que el general

El juez de paz enjugó su frente, fatigada de su discurso: satisfecho del resultado, echó una mirada al espediente que tenía delante, y ajustando sus anteojos añadió:

—Se me figura que está concluida nuestra comision; la menor ha recibido su tutor: Mr. Gabriel, primo en tercer grado de la interesada no rehusará la subrogación del cargo; está cumplida la ley; la huérfana queda bajo su amparo y podemos dar por terminada la sesión.

Un cuarto de hora después M. Delaborde, nombrado tutor, se paseaba solo y á paso lento en la pequeña ciudad de V... Reflexionaba en la carga que la prematura muerte de sus hermanos hacia caer sobre él, se preguntaba qué haría de la pobre huérfana, de aquella niña que le era casi desconocida, si no extraña, puesto que cuestiones de intereses le habían alejado hacia tiempo de su cuñado, y se preguntaba también qué acogida harían á la huérfana su mujer y sus hijos, de tan diversa posición y carácter. Su mujer, además de los placeres del mundo no amaba, otra cosa que la paz interior. ¿No sería para esta paz un obstáculo la pupila?

Buriqueta, su hija mayor, era un poco vana. ¿No se vería herida en su orgullo con la presencia de una parienta pobre, hija de un padre que había hecho un concurso de acreedores? ¿No la haría Roberto desgraciada con su brusco carácter? Y Federico, aunque mas amable que su hermano, escribiría gustoso á aquella criatura extraña? ¿No sería, en fin, un estorbo en su familia aquella huérfana? Valeria, por sí sola, se decía M. Delaborde, la recibiría bien; de ella no tengo que temer; pero ¿y las otras? Mi mujer no quiere mas que á su familia, ¿y por otra parte qué voy á hacer? Es la hija de mi pobre hermana Cecilia, de mi única hermana. ¿Por qué se casaría la infeliz, bien á mi pesar, con aquel desventurado Arduin? Era un hombre honrado, excelente sugero; pero incapaz para todo lo que fuera negocios, y luego con una suerte fatal; bien se ha visto. Ha pagado con su vida su desgracia; ha muerto de tristeza; pero me deja con esta criatura sin saber á qué tanto encuentro darme. Porque, ¿claro, á los hijos propios los maneja uno como quiere; pero á una persona extraña, que cae

O'Donnell no podía ser ya salvaguardia del trono, y de que los acontecimientos habían venido á privarle de su fuerza moral; pues él que había subido al poder por las seguridades que había dado de que no se le sublevaría el ejército, se había encontrado con dos sublevaciones militares, una en enero y otra en Junio, sin contar otros conatos anteriores.

Decían que no pasaría mucho tiempo sin que se reprodujese el 22 de Junio, con mejor plan y mas vastas proporciones; y no perdonaban medio ni descuidaban ocasión de intimidar á la augusta señora con anuncios de próximos trastornos.

La reina, sin embargo, en vez de ceder y amilanarse, entregando el poder á los revolucionarios, nombró otro ministerio, el nombre de cuyo presidente, el duque de Valencia, era todo un programa de política enérgica y resistente. ¿Qué sucedió? Narvay murió cerca de dos años después, de enfermedad ó muerte natural y siendo presidente del Consejo de ministros; se domó pronto y enérgicamente la insurrección de 1867, que habría sido la última, á no haber sobrevenido la muerte del duque de Valencia.

En 1868 tampoco se amedrentó, tampoco cedió á las amenazas, á los artículos de los periódicos revolucionarios, ni aún cuando vio sublevar á la escuadra y una parte del ejército; y no vino á Madrid, porque se le impidió desde Madrid, y se retiró á Francia, cuando desde Madrid se le dijo que ya no había nadie por su causa y que el mismo presidente del Consejo y ministro universal había abdicado en la junta revolucionaria de Madrid. Se retiró á Francia, sin haber sucumbido á violentas exigencias y conservando su dignidad.

¿Qué hubiera adelantado con ceder? El recuerdo de 1854, cuando el partido que llegó á dominar no paró hasta poner á discusión el trono, procurando desprestigiar cuanto pudiesen su autoridad; debió de servir á la augusta señora de lección para lo sucesivo. Si en 1868 hubiese cedido á la presión del miedo, el resultado habría sido el mismo: habría sido expulsada del reino por los revolucionarios; preferiría salir conservando su dignidad sin arrojar su corona á merced y capricho de las turbas.

¿Qué ha sucedido en la ocasión presente para que los radicales hayan conseguido el poder? Preciso es invocar de nuevo el recuerdo de la carta dirigida desde Madrid al Radical de Valencia y las noticias autorizadas que en ella se daban acerca de la conversación habida en palacio entre el señor Ruiz Zorrilla y D. Amadeo. Según el correspondiente, el Sr. Ruiz Zorrilla había oído que los partidos populares debían permanecer alejados del poder y no ser llamados sino en circunstancias extraordinarias. El partido popular ha sido llamado al poder: ¿cuáles son ó han sido las circunstancias extraordinarias que han obligado á llamarle?

El lenguaje que emplean los periódicos republicanos; las indicaciones bien claras y transparentes que hacen; el mas acreditado y uniforme rumor acerca de las conexiones que existían entre los desechados de hace ocho días; y por último, las mismas indiscretas confesiones de algunos de los que hoy pertenecen á la situación vencedora, son otras tantas demostraciones de que habían llegado las circunstancias extraordinarias; que arreciaba el peligro; que se supo; que hubo verdadera intimidación en algunos consejeros aulicos; que se temió una inminente sublevación; y que para impedirla se buscó una solución que no podía adoptarse en circunstancias ordinarias; que se provocó, sea por quien fuese, la crisis del miedo.

Habría sido muy prudente, muy oportuna, muy hábil esolucion: se habra conjurado por de pronto un gran peligro: sera muy cierto lo que, sin duda bien informado y con motivos muy racionales para consignarlo, escribió el autor del suplemento extraordinario, que anteayer se vendia por

como llovida en una familia, ya es otra cosa. Siendo pobre, se encontraría como fuera de su centro entre nosotros; y como huérfana, envidiará las caricias que prodigamos á nuestros hijos, se encontrará mal entre nosotros. Esto en cuanto al presente; pues ¿y en cuanto al porvenir? ¿Cómo me he de componer respecto á este punto? Yo no puedo perjudicar á mis hijos; preciso será que trabaje, ¿y cómo se acostumbrará al trabajo?

Agitábase en su mente todas estas dudas mientras se paseaba; y si hubiese habido gente, hubieran todos leído en su semblante su perplejidad y su indecisión. El sol que enviaba sus últimos rayos por entre las copas de los tilos, ya sin hojas, le advertió de lo avanzado de la hora, en vista de lo cual resolvió ir al colegio donde estaba su pupila desde la muerte del padre; costóle trabajo decirse, porque Mr. Delaborde ocultaba bajo su aire brusco y su estentórea voz, una debilidad y timidez extraordinarias; le asustaba hacer nuevos conocimientos; casi le inspiraba miedo aquella entrevista con Gertrudis, y sentía una repulsión tanto mayor cuanto mas le argüía su conciencia de no haber hecho nada por los desgraciados padres de su pupila. Si se parece á mi hermana, decía, será para mí un perpetuo recordatorio: ¿No será mejor dejarla aquí en su colegio, después de todo?

II.

El colegio.

Llamó al decir esto á una puerta de cristales en la que se leía:

Colegio de señoritas, bajo la dirección de Mademoiselle Ironne Ironnet.

En otra parte que en V... el pomposo colegio no pasaba sino por humilde escuela, según lo modesto del edificio, lo ahogado del local y la pobreza del ajuar. Mr. Delaborde atravesó un mequino patio cubierto de hojas secas, y una criada le hizo entrar en una especie de locutorio, cuyas paredes estaban como las estaciones de los caminos de hierro, cubiertas de cartelas. Veíanse en cuadros planos de caracteres gótico y de bastardilla, con rasgos complicados, cabezas de Rómulo, de París, hechas al lápiz; Candor, la Resignación, cartas de geo-

los calles de Madrid al grito de «el rey se ha salvado.» Mas conjurar ahora ese peligro del modo en que se ha hecho, ¿no es provocar y crear otros peligros para un porvenir muy próximo?

Por de pronto, las mismas indicaciones que los vencedores de hoy hacen respecto de los medios de que se han valido para alcanzar el poder; son una enseñanza que no desaprovecharán sus contrarios. Saben que acudiendo á la intimidación, á la amenaza, se obtiene el poder; que éste ha de tomarse por asalto y no de otra manera; y con ese convencimiento procederán á lo que crean mas conveniente. ¿Qué son y significan las reuniones de la mayoría en el Senado? ¿Qué significa la protesta de la mayoría, anoche publicada en varios periódicos? Por ahí se comienza: antes de romperse las hostilidades, es costumbre, fundada en los buenos principios del derecho de gentes, declarar en un memorandum los motivos de queja y los agravios recibidos de aquel á quien se declara la guerra: la protesta de ayer hace veces de memorandum.

Con la crisis del miedo, ¿se ha creado una situación fuerte, capaz de resistir al empuje de los desheredados? Veamos. El nuevo ministerio ó la nueva situación busca su fuerza en el Sr. Ruiz Zorrilla, que se ha negado á tomar parte en ella; que busca en él su fuerza es indudable, cuando se hace lo que se hizo ayer, que no se ha hecho desde la elección de Wamba; si á pesar de las súplicas de las numerosas comisiones que ayer salieron insiste en su negativa el Sr. Ruiz Zorrilla, ¿será fuerte la situación? ¿No habrá demostrado su debilidad al gestionar, en la forma en que lo hace, la venida del jefe del partido? Y si después de cierta importantísima negativa accede y viene solo porque su partido se lo suplica ó exige; si concentra en su mano la fuerza de todo el partido, ¿quién resultará fuerte? ¿A quién aprovechará esa fuerza? ¿Cuáles serán sus consecuencias? ¿A quién se apela en circunstancias extraordinarias?

Figurásemos que si la enfermedad era grave, la medicina va á ser tan fuerte, que no la va á resistir el enfermo: es muy mal negocio, aun contando con haber convalidado la salud pública al doctor Mata.

EL LEVANTAMIENTO CARLISTA.

Ha transcurrido un día mas; quedan solo diez y ocho para la terminación oficial de la insurrección; y ésta, lejos de presentar síntomas de alivio, se agrava mas y mas desde la última crisis ministerial.

Ya no es solo en Cataluña y las Vascongadas donde las facciones ofrecen serios temores; el Maestrazgo se agita como un volcán en vísperas de la erupción; han sabido tal vez lo de los trescientos mil fusiles destinados á los voluntarios de la libertad, y los carlistas se disponen á recibir el armamento por segunda mano, sin necesidad de formar estados, ni extender recibos, ni otras formalidades enojosas.

Los radicales no tienen ya conservadores á quienes echar la culpa de falta de pericia en la persecución, ni de sobra de clemencia en las capitulaciones.

Dimítio Echagüe y fué nombrado Moriones general en jefe del ejército de operaciones; Baldrich irá á Cataluña; de modo que la insurrección va á ser muy en breve atacada radicalmente por todos lados y en todas partes.

Entre tanto, los noticieros entran y salen en los círculos políticos, discurren por la Puerta del Sol de uno en otro corrillo, van de mesa en mesa por todos los cafés, y en plazas y teatros y paseos se multiplican como la langosta, preguntando en todas partes: ¿Qué pasa en el ejército del Norte? ¿Qué nombre han proclamado dos regimientos en Cataluña? ¿Qué bandera han levantado algunas partidas en Asturias?

Estas interpeleciones disueltas en un mar de

grafía, cuidadosamente iluminadas, bordados que representaban paisajes, colocados en cuadros dorados; una espositión, en fin, de las habilidades que se aprendían en el colegio. Mr. Delaborde miraba, sin verlas, tan extrañas nuestras, cuando el ruido de una puerta le sacó de sus meditaciones. Una señora de cierta edad, vestida de negro, y que bajo su cofia antigua presentaba una fisonomía serena y respetable, se presentó delante de él.

—¿Preguntaba V. por la Srta. de Arduin, caballero?

—Sí, señora; soy su tío y tutor, Delaborde, comerciante de Amiens ¿Es á la señora directora á quien tengo el honor de hablar?

—Servidora de V. Ciertamente es digna de lástima la pupila de V.

—Lo sé; mi pobre hermana, su madre, también ha sufrido mucho; hay familias en que la desgracia se ceba. Quisiera, pues, ver á mi sobrina; á fin de tomar una determinación.

—Pienso, caballero, replicó dulcemente la directora, que no será fácil que su sobrina de V. pueda quedarse aquí; pero de todos modos, vá V. a verla.

Salió al decir esto, y volvió poco después con una niña como de diez años, vestida de negro y que se acomodaba con aire tímido y triste. Delaborde, al verla, se conmovió; su traje de luto, su aspecto triste y melancólico, su actitud, que anunciaba una enfermedad latente, movieron su corazón; pensó en sus hijos y se enterneció. Besó en la frente á su sobrina, y le dijo con una voz que se esforzaba en dulcificar:

—Querida mía, ¿yo soy tu tío; hermano de tu mamá; ¿no te habló nunca de mí?

—Sí, señor, repuso ella sin levantar la cabeza.

—¿No tienes miedo de mí?

Gertrudis no respondió y miró á la directora. Esta se sonrió dulcemente y se levantó:

—Voy á dejarlo á V. con ella, dijo.

Apenas hubo salido, la niña se acercó á su tío y le dijo en voz baja:

—Por Dios, sáqueme V. de aquí.

—¿No estás contenta en casa de Mad. Ironnet? preguntó sorprendido.

—La directora es muy buena; pero las colegialas...

MADRID, Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, 2.^o
EXTRANJERO.—París, para suscripciones y anuncios C. A. Salvadora, rue Taibout, 55.—Para suscripciones también, librería de E. Denne Schütz, rue Favart, 2.
Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Salvadora, 1, Cecil Street Strand.
En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro mutuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.
El importe de las suscripciones se envían por cualquiera clase de giro, se suplica que sea en carta certificada.

NUM. 716.

conjeturas, no son sin embargo mas que fantasmas del desseo, preludios cuando mas del concierto que ha de poner fin á tanto desconsuelo.

No haya miedo, decimos nosotros en *El Imparcial*; no haya miedo: vamos con ellos, que ellos son pocos; unos cuantos miles de carlistas en las provincias vascongadas y otros cuantos miles en Cataluña, combatidos todos por la popular enseña de D. Amadeo de Saboya, ni son para asustar á nadie, ni pueden durar mas que hasta que se acaben.

Verdad es que puede acubarse casi al mismo tiempo que ellos la paciencia de los amantes de la paz y los recursos de un país esquilamado por los desfiladeros revolucionarios; pero eso cae por fuera; eso no debe desalentar á nadie; en cambio la guerra civil es un manantial inagotable de gracias y desgracias, y por cada cien mutilaciones de otros tantos soldados, hay cincuenta ascensos y otras cincuenta cruces para los vivos, sin que quede una sola para los muertos.

Las facciones de Vizcaya se aumentan con el nuevo ingreso en las filas carlistas de los sometidos al convenio de Amorevieta y con no pocos de los que antes permanecieron indiferentes; numerosas partidas recorren impetuosamente los pueblos, sacando de ellos los mozos y gente útil para tomar las armas; Ochandiano y Ubidea han prestado, con mas ó menos voluntad sus contingentes; Ziamuri, Mañaria, Durango, Aspe, Arrazola y otros varios van á ser visitados con igual objeto por el cabecilla Arla, y la facción mas importante de Vizcaya tiene cercado á Villaró, donde existe una compañía de guarnición.

No se ha confirmado la noticia de haber copado las facciones de Estaritz y Tristany á la columna de Novillas, pero sí la de haberse verificado entre aquellas y ésta un serio encuentro, del que nada nos dice la Gaceta.

La facción mandada por el titulado general carlista Marconell ha sido alcanzada y batida en la sierra de San Martín de la Montaña, de cuyas resultas fueron muertos nueve facciosos y cogidos 12 prisioneros, caballos, armas y municiones.

Anteayer se dirigían hacia Molinillo y Ciudad Real las partidas de Bermúdez y cura de Alcabón. Ayer los carlistas han cortado la línea telegráfica del Norte, en las inmediaciones de Arbizu.

Las anteriores noticias son el complemento de cuanto se sabe ó se presume respecto á la insurrección.

Aguardaremos para saber mas á que los radicales hagan entrar en orden á la Gaceta, única cosa que esperamos por ahora que puedan ordenar los radicales, con varias columnas de nombramientos.

REUNION DE LA MAYORIA.

Vamos á completar la reseña de la reunion celebrada antes de ayer por las mayorías en el Senado, tomándola como ayer de la *Política*, cuyo relato quedó suspendido en el estado en que se hallaba aquella reunion á las seis de la tarde.

La *Política*, en el artículo que ayer dedicó á este asunto, dice así:

«Después del enérgico discurso del Sr. Romero Robledo, se levantó el Sr. Olascoaga de Guzmán, insistiendo en que era necesario proceder con gran calma y serenidad, que el partido conservador debía hacer un llamamiento á todo su patriotismo, y sin conceder nada á la política radical, no olvidar los grandes intereses del país, tan seriamente comprometidos, dijo que el partido conservador, consecuente con su sistema, debía dar el ejemplo y no salirse ni un ápice de la legalidad. «Los que se salgan de ella, añadió, serán responsables ante el país.»

Procedió al nombramiento de la comision propuesta para que deliberase entre sí y presentara la fórmula que habia de ser objeto de la discusión y base del acuerdo que hubieran de tomar las mayorías. Para esta comision fueron designados los presidentes de ambas Cámaras, Sres. Santa Cruz y Ríos Rosas, y las personas

¡Ay tío! me hacen sufrir tanto. Dicen que mis padres debían mucho dinero á los suyos y que ha muerto sin pagárselo. Agueda y Emma me lo echan en cara á cada paso, y no quieren que baje con ellas al juego. ¡Ay tío! no me deje V. en este colegio.

—¿Y se tardará mucho? preguntó con inquietud. ¿No me olvidará V.? Crea V. que mejor quiero ser criada en casa de V. que alumna en este colegio.

—No sería crida, replicó su tío acariandola.

—Sí, tío; yo quiero aprender á trabajar, para pagarlo; entonces no dirán nada de mi pobre papá....

No pudo acabar, porque las lágrimas la ahogaron; pero Mr. Delaborde la estrechó entre sus brazos, y en aquel momento apareció la directora, quien abrazándola también, le dijo cariñosamente:

—No te abandonarán; tranquilízate, hija mía.

—Yo la amaré á V. siempre, exclamó la niña con efusión; ha sido V. muy buena para mí y no la olvidaré jamás.

—Despídete de tu tío, añadió Mme. Yronnet; y vamos, que es la hora de cenar.

—Hasta la vista, Gertrudis, dijo Mr. Delaborde; no olvidaré lo que te he prometido; confía en mí.

—Tiene V. razon, señora, añadió luego que Gertrudis salió; no pueda continuar aquí, por mas de que usted es muy buena y que la niña profesa á V. gran cariño; pero las alumnas no tienen, según parece, grandes simpatías por ella.

—Es una edad que no conoce la compasion, dijo la buena directora; las colegialas no han hecho sino repetir lo que han oido en sus casas; dos de ellas pertenecen á una familia que ha sufrido pérdidas en la quiebra de Mr. Arduin; estos rumores, comentados por las niñas en voz baja, han confundido y ha sido la pobre Gertrudis víctima de un desden que le ha herido profundamente, porque es una niña muy pueril y amorosa.

—Padecerá mucho en ese caso; en el seno de mi familia estará por lo menos al abrigo de esas heridas crueles. Estará aquí aun algunos días, y se la recomiendo á V. encarecidamente; queda á mi cargo librar los fondos necesarios para su manutención y viaje.

(Se continuará.)

que habían ejercido el cargo de presidentes en los gabinetes conservadores, señores duque de la Torre, Sagasta y Malcampo. La reunión designó también al señor Topete, y después de una pequeña discusión promovida por la resistencia de éste, se acordó que formara también parte de la comisión.

El Sr. Santa Cruz hizo uso de la palabra para pedir que se le eximiese del cargo para que estaba designado, pues no se hallaba completamente conforme con las ideas vertidas por el Sr. Romero Robledo, que parecían las predominantes, y habían obtenido el aplauso de muchos de los señores y diputados allí reunidos.

El Sr. Ríos y Rosas, con la grandilocuencia que le distingue, dijo a su vez que, de admitirse esa excusa, él tampoco podría formar parte de la comisión, pero que comprendía perfectamente que las palabras del Sr. Romero Robledo no podían ser un precepto para que él se ajustase a la comisión nombrada; que estaba íntimamente convencido de que no era esa la intención del Sr. Romero Robledo, y que en la comisión era conveniente que se discutieran las tendencias allí manifestadas, para encontrar de ese modo la fórmula que pudiese satisfacer a las mayorías.

El Sr. Romero Robledo rectificó diciendo que si hubiera sido lícito interrumpir al orador lo hubiese hecho desde los primeros momentos de su discurso para decir que había interpretado fíamente sus intenciones, que él no había querido en manera alguna imponer su criterio, que era conforme con el del Sr. Ríos y Rosas, y que él, al hablar así, había hablado exclusivamente por cuenta propia y no quería hacer a nadie solidario de sus palabras.

Terminado este incidente, hicieron uso de la palabra varios oradores, insistiendo en las ideas manifestadas, y entre otros el Sr. Climent, diputado catalán, que excitó a que no se tomase en cuenta la primera proposición, que era en su concepto una concesión al partido radical, de quien él, progresista de toda su vida, se hallaba separado por un abismo.

El Sr. Chico de Guzmán le contestó que él estaba mucho más separado todavía, y tenía la jactancia de creerse el más conservador de todos los conservadores allí reunidos.

Suspendida la discusión, se retiró a deliberar la comisión nombrada, y, trascurrida una hora, volvió a presentarse para dar cuenta de su cometido.

El Sr. Sagasta, llevando la voz de la comisión, dijo que, después de discutir la fórmula, ésta había convenido en proponer un acuerdo que, una vez discutido y aprobado, pudiera ser firmado por los señores y diputados de las mayorías. Espuso que para esto había tres sistemas: hacer una petición a S. M., dar un manifiesto al país o tomar un acuerdo que expresase el pensamiento de las mayorías. Que el sistema de petición había sido desechado por gastado y antiguo y poco a propósito para producir resultados; que el sistema de los manifiestos era viejo también y no estaba justificado todavía en estas circunstancias; que habían preferido, por tanto, al sistema de proponer la adopción de un acuerdo, porque era la fórmula más nueva y la más a propósito para expresar el pensamiento de los señores senadores y diputados que se hallaban todavía investidos del carácter de representantes del país.

El Sr. Ulloa hizo uso de la palabra para manifestar las dudas que levantaba en su ánimo la palabra *acuerdo*, cuyo verdadero carácter no comprendía y que significaba después de todo, un manifiesto al país.

El Sr. Ríos Rosas, en nombre de la comisión, contestó al breve discurso del Sr. Ulloa, estableciendo, con gran claridad y profunda intención, la diferencia que existía entre esas palabras. Dijo que en la situación que se acababa de crear había dos eventualidades: la de que las Cortes continuasen reunidas y la de que fueran inmediatamente disueltas. En la primera eventualidad, las mayorías de ambos Cuerpos colegisladores tomaban un acuerdo, se fijaban una línea de conducta y la hacían pública para que fuera conocida de todos. Nada había en esto que no fuera lógico, natural y estrictamente ajustado a las prescripciones legales. La segunda eventualidad, que no podía admitirse hasta ahora sino como una hipótesis, era la única ocasión de dirigir el manifiesto al país si se creía conveniente y necesario.

Disipadas las dudas del Sr. Ulloa, y aceptado por unanimidad el pensamiento de la comisión, los concurrentes se separaron, acordando volver a reunirse hoy a las tres en el mismo local, para escuchar la lectura del acuerdo propuesto por la comisión, y, después de discutirlo, firmarlo.

Según tenemos entendido, en el seno de la comisión prevaleció el espíritu de la proposición presentada por el Sr. Chico de Guzmán y los Sres. Rute, marqués de Cervera y Villoroya, y sobre esa base será redactado el acuerdo que ha de presentarse hoy.

LOS REVOLUCIONARIOS PINTADOS POR ELLOS MISMOS.

La *Prensa*, periódico del Sr. Sagasta, pinta de la manera siguiente a la nueva situación:

POLÍTICA RADICAL.

Asistimos a uno de los actos más trascendentales de nuestra vida política. Una agrupación abigarrada, sin eco en la opinión, sin fuerzas en el país, sin responsabilidad ante la Europa culta; una fracción sin fe en sus principios, sin conciencia de sus doctrinas, sin lealtad en sus propósitos; un bando, en fin, en cuyo seno se han refugiado los tráfugas de todos los partidos, para hacer imposible la vida de la libertad e infundir las conquistas de la revolución, de la que han apostatado, de la que han maldecido, como han maldecido y apostatado de la dinastía creada por el voto soberano de las Cortes Constituyentes; ese grupo, repetimos, que ha escudado el poder por la sorpresa o por la traición, y sus hombres rigen hoy los destinos de esta patria desventurada, sujeta al látigo de una docena de políticos mercaderes.

¡Quién sabe! La política es un mundo de arcanos. Las inteligencias más claras cierran alguna vez los ojos a la luz de la verdad. ¡Idolos que ayer se levantaron pueden caer mañana con estrépito horroroso. ¡Quién sabe! ¡Quién sabe!

El radicalismo impera; una mayoría constitucional y dinástica, fuerte, robusta, vigorosa, estrechamente unida, con una sola idea, con una sola aspiración, ha sido deshecha, destrozada; pero esa mayoría, noble en sus propósitos, leal en sus respetos al rey, está dispuesta a ayudar al grupo anti dinástico que hoy se arrastra a los pies del trono por un pedazo de presupuesto, en los siguientes gravísimos problemas; votar el mensaje de la corona; discutir la ley de reemplazo y los presupuestos de 1871-72 y 1872-73; legalizar la cuestión económica de las Antillas; y resolver la cuestión de orden público, profundamente perturbado con la solución de la crisis.

Así obran los partidos dignos; y esa conducta está dispuesta a seguir el partido constitucional, representado por una mayoría de 294 votos en el Parlamento.

No conocemos el programa del gabinete Gasset-Gómez; supone cosas tales; y porque sus propósitos son públicos, y porque las cien tropas de los radicales lo pregonan, hemos llegado a tener la evidencia de que ese puñado de ambiciosos pretende de un solo golpe cerrar las Cámaras, y con ello ahogar la voz del país.

En momentos tan solenes, el partido constitucional debe hacer una declaración; que esta dispuesta, haciendo abstracción de sus ideas políticas, y fijando sus ojos en la desventura de esta pobre España, a resolver

en el Parlamento los cinco problemas de que antes hemos hecho mérito. A ello le obligan su lealtad, su conciencia y sus compromisos con el país.

Si esfuerzo tan desinteresado no se acepta, si propósito tan digno no se acoge, si aspiración tan legítima no se escucha, y por ello el mensaje de la Corona no se vota, ni la ley de presupuestos, ni la de reemplazo se discuten, ni la deuda de Ultramar se legitima, ni la cuestión de orden público se resuelve, cúlese al gobierno, no a la mayoría constitucional que ha colocado su patriotismo más alto que los mezquinos intereses de bandería.

Ya lo sabe el país: nuestros amigos, esos que recogieron las aspiraciones populares; esos que se hicieron intérpretes del sentimiento nacional; esos que vinieron a las Cámaras para defender los sagrados intereses, a su custodia confiados, quizá vean mañana cerradas las puertas del Parlamento, sin que hayan tenido la gloria de realizar sus levantados propósitos. Pero ¿qué importa?

Gómez salvará la cuestión de presupuestos, buscando algún misterioso resorte a la ley de contabilidad; Córdova sacará de los voluntarios el contingente del reemplazo; Artime, ese rayo de la elocuencia, ese catón político, ese Dios de la cimbria, sostendrá a los leales de Cuba y legitimará su deuda, y finalmente, el gran carácter, el famoso Sr. Ruiz, con su previsible, con su talento, salvará la cuestión de orden público, que a manos mas expertas no pudo nunca estar confiada.

Séase: si el país sufre mil amarguras, mil exacciones, y se ve sin ejército—aunque con muchos voluntarios—la culpa toda es de ese gobierno bufo, que hoy nos insulta con su pequeño, escarneciendo el Parlamento y moviéndose de la mayoría.

¡Pero quien sabe!... ¿Quién sabe! El *Imparcial*, órgano del actual ministerio, replica a los ataques de que sus amigos son objeto de parte de los conservadores liberales del modo que verán nuestros lectores en el artículo que en otro lugar reproducimos, titulado: NO HAY MIEDO.

Estos vistosos y animados cuadros empezaban ahora, y nos hemos de dedicar a poner ante los ojos de nuestros lectores los mas animados y brillantes.

La función promete ser divertida. Nosotros vemos los toros con toda comodidad desde la talanquera.

¡Qué cosas hemos de oír! ¡Qué cosas hemos de ver!

Insertamos las siguientes líneas de *El Imparcial*, destinadas a ser recogidas por la historia:

«Al recorrer la última hora de la prensa sagastinista de anoche, a muchos ocurrió el recuerdo de la célebre última hora de la *Correspondencia de España* de 1862, en que se achacaba calumniosamente a la reina Isabel la responsabilidad de una política reaccionaria. Rectifiquemos. Entre aquella y esta actitud hay ciertas coincidencias. Ministro caído era entonces, por ejemplo, el Sr. Ulloa: ministro caído es hoy. Dúfela se creía a la sazón del poder la unión liberal, nada menos que durante ocho años; dúfela se creía ahora del poder, no sabemos si eternamente. Hasta se atribuía al carácter de liberales los unionistas en men, una del prestigio de su reina; como los unionistas nuestros contemporáneos, esos mismos unionistas que intentaban la dictadura, se atribuyen hoy en mengua de su rey la representación parlamentaria y moral del país. Bien es verdad que por entonces se las habían con el débil Miraflores: ahora se las han con la libertad.»

De aquí resulta que no fueron los moderados los que mandaron los últimos años, con cuyas culpas se les quiere hacer cargar.

Que mandó ocho años la unión liberal.

Que esta agrupación se atribuía el carácter de liberal, en mengua del prestigio de su reina.

Para verdades el tiempo.

El corresponsal en Bilbao del periódico francés *Le Temps*, y que parece forma parte de la división Acosta, ha dirigido a este diario una interesante carta, cuyos principales párrafos insertamos a continuación:

«Una de las curiosidades de esta guerra es que los jefes de las diferentes columnas encargadas de perseguir a las bandas esparcidas en las montañas y de empujarlas a alguna ratonera, permanecen algunas veces cuatro y cinco días sin noticias de sus compañeros y con frecuencia no saben dónde se encuentra el general en jefe. Pocas líneas telefónicas han podido repararse, y es casi imposible enviar correos por caminos de que puede decirse son siempre dueños los carlistas a corta distancia de la tropa. Esto era verdad sobre todo hace dos semanas, antes de la rendición de las gruesas partidas de insurrectos. Mas como hoy he decidido en todos los ramos del servicio militar y en el estado mayor fuman demasiados cigarrillos, al ver lo que sucede en este momento, pudiera creerse que estamos aun en lo fuerte de la guerra, aun cuando en realidad queda muy poco que hacer para asegurar el triunfo definitivo del orden y de la paz.»

Ayer mañana (7) en Zumárraga, no sabíamos a las nueve, dónde se encontraba el cuartel general; no sabíamos lo que pasaba en la estación vecina de Alsasua; no sabíamos quién ocupaba a Vitoria y Pamplona; no teníamos noticias de los regimientos de nuestra división que habían quedados en Vizcaya; nos preguntábamos si emprenderíamos en breve alguna nueva expedición, o si recibiríamos orden de volver a Madrid.

Yo tuve deseos de ir a Vitoria en busca de noticias. «Es una excelente idea la que se le ocurre a V.», me dijo nuestro jefe de estado mayor. Vaya V. a Vitoria; preséntese V. en la capitania general con una carta mía. Le darán a V. noticias de que V. se aprovechará y que nos comunicará a nosotros.» Convertido de esta suerte en correo de estado mayor, salí a las diez para Vitoria.

Allí supe en la capitania general que en todas partes había casi la misma ignorancia que en Zumárraga. Sabíase muy poco en Vitoria, ni aun donde nos hallábamos nosotros. Se suponía que el cuartel general debía encontrarse en las cercanías de Echauri, en Navarra. «Pero Vds., me dijo riendo el coronel de estado mayor, Sr. Navarro, deben saber mucho, pues están en el centro mismo de las operaciones; Vds. recorren el país, se divierten, en tanto que nosotros nos aburriríamos aquí sin hacer nada.» Después de dar mil vueltas a la imaginación, resultó que respecto de las bandas de Carasa, Aguirre y Velasco, sabían poco mas o menos lo mismo que nosotros. Teníase una idea vaga de la fuerza de esas pequeñas y rebeldes tropas y de su residencia actual.

A las tres regresé a Zumárraga, cargado de mil cumplimientos por los jefes de nuestra columna y muy contento por haber conocido a algunos oficiales superiores, sumamente amables, pero al mismo tiempo un tanto contrariados. No tuve ni aun tiempo para ver la capital de la provincia de Alava. Pero en Zumárraga me esperaba otra contrariedad, pues me encontré sin las tropas. Un cuarto de hora después de mi partida, el general Acosta recibió orden de trasladarse en seguida a Bilbao. Marchó a la una con toda su gente.

¿Qué debería hacer? Me metí en una diligencia que había enganchado frente a la estación y heme en Bilbao. La tropa que salió ayer a la una de Zumárraga, acata de llegar aquí después de una marcha de cerca de 66

kilómetros en dos jornadas, y el general Acosta debe llevarnos mañana a las seis y media de la mañana por ferrocarril en dirección de Orduña.»

En el Senado se han reunido ayer las mayorías de ambos Cuerpos colegisladores para resolver lo conveniente en vista de las circunstancias.

De esta reunión damos cuenta por separado. A continuación insertamos el *acuerdo* que se ha tomado y el *manifiesto* que se ha firmado por 194 diputados y 86 senadores.

Es un documento sin nervio. Es un lazo que está muy a la vista. Es el remedo del cuento del portugués ahogado en un pozo: «Castesao, si me sacas de aquí, te perdono la vida.»

Esbojamos a decir los de la mayoría. «Sr. Martos, si abres las Cortes votaremos en tu favor quintas, contribuciones: te daremos tesoros y soldados, pero no nos disueltas.»

Ya nos ocuparemos mas detenidamente de este *aridid de guerra*. Lean ahora nuestros lectores:

«Los senadores y diputados que componen la mayoría de ambos Cuerpos colegisladores acatan con el mas profundo respeto el uso que S. M. el rey se ha dignado hacer de sus legítimas prerrogativas constitucionales, nombrando el nuevo gabinete y suspendiendo las sesiones de las Cortes en la presente legislatura.

En cumplimiento, sin embargo, de altos deberes políticos, no pueden menos de manifestar que el ministerio ha incurrido en responsabilidad aconsejando a la corona la suspensión de las sesiones cuando el concurso de las Cortes era mas necesario para resolver las graves cuestiones, como la de Hacienda, la de orden público, la de reemplazo del ejército y la económica de la isla de Cuba, tan íntimamente ligada con la de integridad del territorio.

Habiendo examinado cada uno de estos puntos, entienden que están obligados a hacer públicas sus resoluciones, para que nadie pueda sospechar que las mayorías de los Cuerpos colegisladores pongan obstáculo a ningún gobierno, al tratarse de asuntos superiores a todos los partidos, de supremo interés para la patria.

A fin de que el gobierno pueda cobrar legalmente todos los impuestos cuando sean votados por las Cortes, y proporcionar recursos dentro de las leyes; a fin de que pueda tener cumplimiento la ley ya sancionada que fija la fuerza del ejército, y que sería ilusoria si no se aprobase la del reemplazo; a fin de que pueda resolver satisfactoriamente la angustiosa situación económica de la isla de Cuba, correspondiendo de la manera que es posible a los esfuerzos que hacen para sostener allí nuestra bandera sus leales habitantes, los que suscriben, sinceros sostenedores del régimen existente, declaran que en todas estas cuestiones se hallan dispuestos a prestar al gobierno, cualquiera que sea, su apoyo tan decidido como desinteresado.

Si el ministerio responsable no aceptase esta patriótica cooperación, sabrá el país que la infracción de las leyes será tanto mas indisculpable cuanto que es de todo punto innecesaria.

Madrid 15 de Junio de 1872.

Sres. Monteverde y Leon, senador por Canarias.—Bernar, id., Sevilla.—Camacho, id., Murcia.—Estruch y Ferrer, id., Barcelona.—García Leizaola, id., Sevilla.—González (D. Ambrosio), id., Toledo.—Marquina, id., Orense.—Puig, id., Girona.—Ulloa, id., Lugo.—Hernández Amores, id., Murcia.—Santa Cruz, id., Teruel.—Antequera, id., Canarias.—Bassols, id., Baleares.—Semprunt, id., Valladolid.—Marqués del Duero, id., Málaga.—García, id., Guadalajara.—Bado, id., Guadalajara.—Sanja, id., Alicante.—Climent, id., Girona.—Valera, id., Córdoba.—Gallego, id., Teruel.—Cuesta, id., Avila.—Junquera, id., Guadalajara.—García (D. Manuel), id., Guadalajara.—Montejo, id., Segovia.—Abascal, id., Alicante.—Ríos Rosas, id., Cádiz.—Sierra-Bullones (marqués), id., Alicante.—Ugón, id., Baleares.—Bariel, id., Zaragoza.—Moya, id., Huelva.—Garrido Melgarejo, id., id.—Sancho Macías, id., id.—Ramiro Cuadrado, id., id.—Aurioles, id., Málaga.—Cervino, id., Segovia.—Jovellar, id., Huesca.—Baeza, id., Pontevedra.—Cabezas, id., Ciudad Real.—Quessa, id., Coruña.—Ramírez Carmona, id., Almería.—Escudero, id., Navarra.—García Gómez, id., Córdoba.—Cánovas, id., Castellón.—Messina, id., Puerto Rico.—Ramírez, id., Logroño.—Roger, id., Girona.—Leon y Medina, id., id.—Rodríguez Leal, id., Caceres.—Olivá, id., Salamanca.—Benedicto, id., Castellón.—Fuente Alcazar, id., Cuenca.—Conde de la Romera, id., Castellón.—Ros de Olano, id., Segovia.—Mansi, id., Toledo.—Conde de Chacon, id., Almería.—Leon Escudri, id., Jaén.—Valle, id., Toledo.—Salas, id., Alicante.—Velarde, id., Coruña.—Merelles, id., Orense.—Fontecilla, id., Jaén.—Leon y Falcon, id., Canarias.—Barroeta, id., Zaragoza.—Aguilar, id., Ciudad Real.—Lorenzana, id., Oviedo.—Grozard, id., Badajoz.—Sanchez, id., Castellón.—Heredia, id., Córdoba.

Señores: Abela Bussé, diputado por Sigüenza, Guadalajara.—Acuña, id., Baza, Jaén.—Agramonte de Valdecabriel (conde de), id., Andújar, Jaén.—Ahumada (marqués de), id., Ubeda, Jaén.—Aladro, id., Villavieja, Lugo.—Alau, id., Puebla de Tribes, Orense.—Allende Valledor, id., Belmonte, Oviedo.—Almima (conde de), id., Carral, Coruña.—Alonso Colmenares, id., Arnedo, Logroño.—Alonso Martínez, id., Castrojeriz, Burgos.—Alvarez Mariño, id., Villademor, Girona.—Alzugaray, id., Lallin, Pontevedra.—Amat y Semper, id., Monóvar, Alicante.—Anciola, id., Vega de Rivado, Oviedo.—Angulo, id., Navalmaral, Caceres.—Pastor y Landero, id., el Salvador, Sevilla.—Peñuelas, id., Almadén, Ciudad Real.—Perez, id., Ferrol, Coruña.—Perez y Perez, id., Orense.—Perez Zamora, id., Orotava, Canarias.—Pisa Pajares, id., Carrion, Palencia.—Pons y Montels, id., Vich, Barcelona.—Quintana, y Combis, id., Santa Coloma, Girona.—Ratés, id., Arenys de Mar, Barcelona.—Reig, id., Manresa, Barcelona.—Rico y García, id., Piedrahita, Avila.—Ríos y Rosas, id., Gancin, Málaga.—Risuño y Pradas, id., Campillos, Málaga.—Sagasta, id., Cádiz, Pontevedra.—Candau y Acosta, id., Marchena, Sevilla.—Capdepon Martínez, id., Dolores, Alicante.—Carbó, id., Orihuela, Alicante.—Carrillo y Gutierrez, id., Jergal, Almería.—Castro-Serna, id., Cáceres, Cáceres.—Cazurro, id., Estepa, Sevilla.—Cervera, id., Ordenes, Coruña.—Chacon, id., Granada.—Cruzada Villamil, id., Villena, Alicante.—Curiel y Castro, id., Ponferrada, León.—De Blas, id., Santa Maria de Nieva, Segovia.—Delgado, id., Santo Domingo de la Calzada, Logroño.—Díaz Quijano, id., Trujillo, Cáceres.—Elduayen, id., Cañiza, Pontevedra.—Ojeda y Olmos, id., Valencia.—Chico de Guzmán y Ortiz, id., Alcázar de San Juan, Ciudad Real.—Clavijo y Royan, id., La Bañeza, León.—Cortés Llanos, id., Infiesto, Oviedo.—Coamo, Puerto Rico.—Lopez Dominguez, id., Coin, Málaga.—Lopez Grado, id., Pravia, Oviedo.—Lopez Guizarro, id., Mora, Teruel.—Lopez del Pino, id., San Roman, Sevilla.—Loring, id., Málaga.—Lladós, y Rius, id., Tarragona.—Macía Castelo, id., Valdeorras, Orense.—Madorell, id., Villafraña del Panadés, Barcelona.—Zugasti, id., Coria, Cáceres.—Malcampo y Monge, id., San Fernando, Cádiz.—Malquer de Tirrel, id., Castellón.—Mansó, id., Puente del Arzobispo, Toledo.—Martín, id., Cuelar, Segovia.—Martínez, id., Monzóñez, Lugo.—Martínez Braun, id., Balaguer, Lérida.—Martínez Perez, id., Torrecilla, Logroño.—Mérteles Cauda, id., Rivadavia, Orense.—Santos, id., Alcira, Valencia.—Sanz Riobó, id., Vi-

vero, Lugo.—Sanz y Possé, id., Puerto Rico.—Sedano, id., San German, Puerto Rico.—Serrano Bedoya, id., Cazorla, Jaén.—Serrano y Dominguez, id., Jaén.—Tagle, id., Seo de Urgel, Lérida.—Terrero, id., Ciudad Rodrigo, Salamanca.—Tópete, id., Cádiz.—Torreblanca Diaz, id., Málaga.—Trechuelo y Vida, id., Chiva, Valencia.—Ulloa (D. Augusto), id., Fonsagrada, Lugo.—Aranda y Jimenez, id., Calatayud, Zaragoza.—Aravaca y Vazquez, id., Baza, Granada.—Arenal Fernandez, id., Velez Rubio, Almería.—Arias y Giner, id., Segundo distrito, Málaga.—Aristegui y Ponce, id., San Lúcar la Mayor, Sevilla.—Avila Ruano, id., Peñaranda, Salamanca.—Balaguer, id., Villanueva y Geltrú, Barcelona.—Balesteros y Ordejón, id., Egea, Zaragoza.—Bañón y Algarra, id., Vinaroz, Castellón, Barreches, id., Logroño.—Bayona Santamaría, id., Sanfina, Huesca.—B. Cerra Armato, id., Celanova, Orense.—Bermudez Reina, id., Carmona, Sevilla.—Borrado de la Bandera, id., Santa Fe, Granada.—Cagigas, id., Laredo, Santander.—Monte-Sion (marqués de), Posadas, Córdoba.—Moreno Benítez, id., Navalcarnero, Madrid.—Muñiz, id., Villalpando, Zamora.—Muñoz y Sepúlveda, id., Pozoblanco, Córdoba.—Naval Schmitt, id., Belchite, Zaragoza.—Navarro y Rodrigo, id., Cervera, Palencia.—Navarro y Rodrigo (don C.), id., Purchna, Almería.—Orense (D. Rafael Antonio), id., Padron, Girona.—Ortiz de Pinedo, id., Guadalajara.—Ortiz y Ruiz, id., Carolina, Jaén.—Pagan y Ayuso, id., Murcia.—Page, id., Alcalá de Henares, Madrid.—Palau, id., Ibiza, Baleares.—Parra, id., Villacarrillo, Jaén.—Parras (D. J. F.), id., Enguera, Valencia.—Bañón y Algora (D. Joaquín), id., Nules, Castellón.—Fabra y Floreta, id., Puigcerdá, Girona.—Foijó Sotomayor, id., Verin, Orense.—Fernandez de la Hoz, id., Villajoyosa, Alicante.—Ferragés, id., Granollers, Barcelona.—Ferrer e Iglesias, id., Cervera, Lérida.—Ferrer y Soriano, id., Albocacer, Castellón.—Fontan, id., Redondela, Pontevedra.—Fontes Contreras, id., Murcia.—Font y Canals, id., Sahagún, León.—Gallostra y Frau, id., Unad, Puerto Rico.—Gamazo Calvo, id., Peñafiel, Valladolid.—García, id., Lima, Orense.—García Gómez, id., Hinojosa, Córdoba.—García de Leizaola y Zamara, id., Eolja, Sevilla.—García Lomas, id., Torrelavega, Santander.—García Martínez, id., Albarracín, Teruel.—García Torres, id., Santa Cruz de Tenerife, Canarias.—Garrido y Herrera, id., Valverde, Huelva.—Garrido Melgarejo, id., Huelva.—Gavin y Estañ, id., Jaca, Huesca.—Gisbert, id., Murcia.—Robledo Checa, id., Torrox, Málaga.—Roca y Bianchi, id., Olot, Girona.—Rodríguez de Castro, id., Monforte, Lugo.—Rodríguez Seoane, id., Puentevelasco, Pontevedra.—Romero Robledo, id., Antequera, Málaga.—Albareda (D. José Luis), id., Pego, Alicante.—Ruiz Capdepon, id., Játiva, Valencia.—Ruiz Villegas, id., Loja, Granada.—Rute Giner, id., Velez-Málaga, Málaga.—Saavedra Balmago, id., Villafraña del Bierzo, León.—Sagasta (D. Práxedes Mateo), id., Sevilla.—Sagasta, id., A. mansa, Albacete.—Sanchez de Milia, id., Daimiel, Ciudad Real.—Sanchez y García, id., Solsona, id., Lérida.—Sanjurjo Pardiñas (D. Ramon), id., Concepcion, Coruña.—Gomis y Mestre, id., Igualada, Barcelona.—Gonzalez Encinas, id., Cabuéniga, Santander.—Gonzalez Fiori, id., Los Hoyos, Cáceres.—Gonzalez Lorente, id., Mataró, Barcelona.—Gonzalez Peña, id., Villarcayo, Burgos.—Gonzalez Romo, id., Cádiz.—Grua y Prats, id., Valls, Tarragona.—Gullon, id., Benavente, Zamora.—Gullon, id., Toledo.—Gutierrez de la Vega, id., Villanueva de los Infantes, Ciudad Real.—Herrero, id., Borjas, Zaragoza.—Herrera, id., Vitigudiño, Salamanca.—Romero Ortiz, id., Coruña.—Isasa y Valseca, id., Eñortor, Córdoba.—Lafuente Casamayor, id., Archidona, Málaga.—Leon y Castillo, id., Las Palmas, Canarias.—Leon y Llerena, id., Alcalá la Real, Jaén.—Linares Rivas, id., Carballo, Coruña.—Lois e Ibarra, id., Torrelaguna, Madrid.—Lopez de Ayala, id., Fregenal, Badajoz.—Lopez Bustamante, id., Guayama, Puerto Rico.—Lopez de Castilla, id., Torrelleja, Girona.—Villalba, id., Puerto de Santa Maria, Cádiz.—Villarroja y Llorens, id., Liria, Valencia.—Señores: Nuñez de Arce, diputado electo por Villanueva, id., Canarias.—Ayuso, id., Girona.—Navarro y Ochotote, id., Zaragoza.—Diz Romero, id., Puerto Rico.—Torres (D. P. A.), id., Girona.—Marqués de la Esperanza, id., Puerto Rico.—Suarez y Juanes, id., Santander.—Sanchez Silva, id., Sevilla.—Quevedo y Doais, id., Granada.—Ros Escoto, id., Valencia.

Cuando los generales residentes en Madrid y jefes y oficiales de la guarnición fueron ayer mañana a felicitar al nuevo ministro de la Guerra, parece que ya había recibido el general Fernandez de Córdova a los señores que se habían apresurado a presentarse con igual objeto.

Hoy damos principio en nuestro folletín a la interesante y preciosa novela, que con el título de *Una Parienta pobre* ha publicado en Francia la célebre escritora Mad. Bourdon, cuyas obras se distinguen al par que por su interés, por su pura y sana moral. Seguros estamos de que la de nuestros suscritores van a leer desde hoy, nada les dejará que desear bajo ninguno de estos dos aspectos.

Ayer dejamos de recibir los siguientes periódicos:

La Independencia de Barcelona; *La Andalucía de Sevilla* y *La Lucha de Girona*.

Nada reclamamos: no hacemos mas que consignar el hecho.

En el grave y solemne Consejo de ministros que presidió D. Amadeo para discutir sobre los inconvenientes y ventajas de suspender las garantías constitucionales, todos los ministros, unos en pos de otros, se esforzaron en querer convencer a don Amadeo de la ventaja y necesidad de la medida.

Después de oír varios discursos, D. Amadeo contestó secamente estas palabras:

«SOY CONTRARIO.»

Entonces el presidente del Consejo le dijo: «Es que en ese caso nos tendríamos que ver en la necesidad de presentar nuestra dimisión.

D. Amadeo, con la misma impasibilidad, contestó:

«ACEPTO.»

Ni mas ni menos.

El papel era corto, y no era difícil aprenderlo bien.

Están todos deseando conocer *El Principio Lila* con que inaugurará el teatro del Buen Retiro sus funciones. El nombre, la ocasión, los recuerdos, las comparaciones escitan mas y mas la curiosidad pública.

Veremos si el tal *Principio* corresponde a lo que todos esperan de él.

Una comisión del ministerio, otra de la diputación, otra del ayuntamiento, otra de la Tertulia progresista, un farmacéutico y otros alosos, son los echados hasta ahora al Sr. Ruiz Zorrilla para arrancarle de su pacífico retiro de Tablada.

Inspirado en su propio decoro, el jefe de *ultra tumba* del partido radical se resiste a volver al seno de sus amigos, que han grabado su nombre en las percalinas de la manifestación.

Hay maliciosos que suponen tantos deseos en el antiguo jefe de pelea de venir, como en alguno que piensa heredar la jefatura, de que no venga. No creemos que se aluda al Sr. Martos, el cual desea mas que nadie el regreso del solitario de Tablada, entre otras razones, por hallarse agobiado bajo el peso de tres carteras.

Los emisarios llevan el encargo de traerle a Madrid de grado o por fuerza. Otros avanzan hasta asegurar que le traerán muerto o vivo.

Wamba, raro prodigio, se resiste... y hace bien.

Mas vale honra sin barcos...

Al fin va a llegarle su San Martín al hombre del borrego; al embajador impenetrable e invulnerable del imperio y de la república; al ciudadano de Vico; al primer antidinástico; al gran D. Salustiano.

Le releva D. Patricio... el radical mas consecuente y el amigo mas caro, según la frase de cierta augusta dama.

Nuestros lectores habrán visto comenzada anteaer y verán concluida hoy la interesante y bien escrita carta que nuestro distinguido amigo el señor D. Pedro de Madrazo ha dirigido al Sr. Romero Ortiz combatiendo sus injustas amenazas contra la pacífica e inofensiva Sociedad de San Vicente de Paul.

El bellísimo trabajo del Sr. Madrazo llevará sin duda la convicción a algunas almas vacilantes e indecisas, si es que las hay, acerca de este punto. Respecto a los que conocen bien a la Sociedad de San Vicente de Paul, nada habrá que decirles, porque saben perfectamente que es en un todo estraña a la política y a toda mira de interés humano. Y en cuanto a los revolucionarios, doloroso nos es decirlo; pero reemos que su preocupación es tan incurable como la ceguera de nacimiento. No habrá nadie que les disuada de su error; ni aun la evidencia de la verdad.

La fatídica palabra *crisis* ha sonado ya para el nuevo ministerio, desde el momento de haber entrado en el primer período de la luctancia.

El Sr. Ruiz Gomez parece no ha encontrado en los capitalistas, que en otra época mas venturosa se le mostraron tan galantes, el decidido apoyo de ellos esperada para salir airoso de la dictadura financiera que se proponía ejercer.

Muchas cortesías, muchos piropos y enhorabuena, pero ni una sola peseta sin la autorización previa de las Cortes.

El Sr. Ruiz Gomez notificó a sus compañeros que no habían contado con la inesperada, su propósito de retirarse si no se apelaba al patriotismo de los oposiciones para legalizar la situación económica.

Reina el pánico entre los ministros: no todos se resignan a sufrir los horrores de un sitio por hambre; si el Sr. Ruiz Gomez y el Sr. Beranger regresan de Tablada solos, la crisis es inminente.

De Navahermosa (Toledo) nos dicen con fecha 14 de Junio lo siguiente:

«En mi última, fecha 11, decía a V. que en dicho día habían entrado en la villa de Galvez el cabecilla Bermudez con 120 caballos. Pues bien, en aquel mismo día marcharon a la derecha del Tajo, pasando por el puente de la Puebla de Montalbán, dirigiéndose al pueblo de Escalona y desde allí a Camarenillo, donde se cruzaron unos tiros con la pequeña columna que de aquí salió en su persecución al mando del capitán Peralta. Parece que han vuelto a repasar el Tajo por Noreña, a tres leguas de Toledo, frente a la estación de Algodor, y sin duda volverán a penetrar en los montes.

Tan rápida como a trevida excursion ha venido a dar un mentís a la *Gaceta*, que con fecha 9, decía que habían desaparecido las partidas de esta provincia, por cuya capital han pasado a distancia de legua y media.»

Según un telegrama de Nueva-York del 12, recibido por el *Daily News*, la nota dirigida por lord Granville al general Schenk comunicándole las instrucciones dadas a los agentes ingleses en Ginebra, había sido publicada en Nueva-York.

Los mencionados agentes tienen orden de manifestar a los árbitros, que los asuntos que están en litigio entre ambos países, aunque no están transigidos, es fácil que se arreglen si se concede un plazo.

La Inglaterra ruega, pues, al tribunal de arbitraje, que prorogue su reunión por un periodo suficiente, para que dentro de él pueda terminar y ratificar el convenio adicional, toda vez que aun no están de acuerdo ambos gobiernos en los puntos esenciales que deben someterse a los árbitros.

La Inglaterra siente no poder entregar a los jueces sus argumentos, aunque están dispuestos, ni dar ningún otro paso relativo al arbitraje.

Aunque la Gran Bretaña considera al Tribunal con amplios poderes para empezar de nuevo sus trabajos, en caso de que transcurrido el plazo

cual voz que llama a la tumba, exenta de compasión; si son tus ojos testigos de esos rencores tiranos que hacen ser a los hermanos implacables enemigos, perdona a la humanidad por tan negra desventura, que al lado de esa locura, hallarás la caridad. Flor hechicera y lozana. que Dios en el alma imprime, que no hay amor tan sublime, que la caridad cristiana. Flor sin macula de veneno, que haciendo de amor acopio, olvida el peligro propio, por mitigar el ageno. En el fragor de la lucha, cuando la muerte se mece aterradora, aparece, y su santa voz se escucha. Busca el dolor en su anhelo con pasos siempre constantes, y de sus ojos amantes brota un raudal de consuelo, y a que mas sufra preferir, y a Dios por todos implora, y da consuelo al que llora, y da una cruz al que muere! Que son tus bellas presas paz, amor, llanto y consuelo! Flor que descendió del cielo! Caridad... Bendita seas!

MANUEL G. RENTERO.

EFEMERIDES.

DIA 17 DE JUNIO.

391. Publicación del Código teodosiano.
1381. Batalla naval de Saltes entre las galeras portuguesas y las de Castilla, quedando estas vencedoras.
1486. Carta autógrafa del rey Fernando el Católico a la ciudad de Sevilla, participándole haber tomado a los moros la villa de Monclín, despues de haberle puesto cerco.
1543. Hécese la primera aplicación del vapor a las máquinas por el español Blas de Garay, capitán de mar.
- Propuso al emperador y rey Carlos V un ingenio para hacer andar las naves y embarcaciones mayores, aun en tiempo de calma, sin necesidad de remos ni velamen, a pesar de los obstáculos y contradicciones que experimentó este proyecto; el emperador convino en que se ensayara, como en efecto se verificó en el puerto de Barcelona a presencia del emperador y de su hijo Felipe II. Nunca quiso Garay manifestar el ingenio descubriéndolo, pero se vió al tiempo del ensayo que consistía en una gran caldera de agua hirviendo, y en unas ruedas de movimiento colocadas a una y otra banda de la embarcación. La experiencia se hizo en una nave de 200 toneladas.
1718. Despues de la pronta y fácil conquista de la isla de Cerdeña, el rey Felipe V de España resolvió

apoderarse de la Sicilia. Un ejército de 30,000 hombres se aprestó para esta expedición, cuyo mando fué confiado al marqués de Ledé. Se embarcaron en Barcelona.

1738. Fundación de la Academia de la Historia de Madrid.

1744. Acción de la montaña de la Fayola ganada por los españoles a los piemonteses.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Versalles 13, retrasado. — Asamblea nacional. Se aprueba un proyecto de ley autorizando a la Cámara de comercio de Burdeos para realizar un empréstito de 3.500.000 francos, con destino a la construcción de un dique flotante en aquel puerto.

Continuando el debate sobre el proyecto de ley de reclutamiento del ejército, se desechan varias enmiendas.

El ministro de Instrucción pública dice que los profesores serán instruidos en el manejo de las armas tanto como sea posible en los seis meses que forzosamente deberán pasar en las filas del ejército.

Brest 13. — A la una de la tarde ha salido, con rumbo a Nueva Caledonia, el transporte de guerra «Guerrero», conduciendo un gran número de condenados por los sucesos de la Commune.

Versalles 13, noche (retrasado). — Asamblea nacional. Continuando la discusión del proyecto de ley de reclutamiento del ejército, se aprueban los artículos 38, 39, 40 y 41, que tratan de la duración del servicio militar y de la distribución de la quinta.

Al tratarse del art. 42 que concede algunas ventajas a los soldados que sepan leer y escribir, el señor Lorguer acusa al Sr. Thiers, diciendo que profesa doctrinas subversivas y que se propone favorecer la república radical.

El presidente de la Asamblea, Sr. Grevy, llama al orden al orador y le obliga a explicar sus palabras.

Paris 14. — En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 francés a 87,05.

El 3 por 100 id. a 87,05.

El interior español, a 25 1/2.

El exterior idem, a 30,55.

Londres 14. — A primera hora se hacia:

El 3 por 100 español a 30 5/8.

El portugués a 43 1/4.

Bruselas 14. — Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 español, a 28 3/4.

El portugués, a 41 1/4.

Ginebra 14. — Se ha acordado que sean secretas las sesiones del tribunal arbitral encargado de resolver la cuestión del «Alabama».

Versalles 14. — Asamblea nacional. El Sr. Belcastel apoya una enmienda al proyecto de reclutamiento del ejército, pidiendo que se establezca en él el sistema de sustitutos.

El ministro de la Guerra declara que el gobierno, de acuerdo con la comisión, no admite la sustitución en manera alguna.

La enmienda del Sr. Belcastel es desechada por 547 votos contra 38.

El lunes continuará la discusión pendiente.

Lisboa 14, tarde. — A las dos la madrugada de hoy ha estallado un horrible incendio en una manzana de casas de la ciudad baja, rue de Prata, el cual ha sido ya dominado.

El rey y todas las autoridades acudieron al sitio del siniestro.

Las pérdidas se calculan en 400 contos de reis.

Ha entrado en este puerto una escuadra norteamericana, compuesta de tres fragatas y tres corbetas.

Fabra.

GACETILLA.

Se proyecta construir en Londres, cerca del puente llamado de los Frailes Negros, un suntuoso hotel por el estilo del Grand-Hotel de Paris y de los de Nueva-York, donde podrán entrar a cubierto los carruajes, donde habrá grandes salas de conversacion, de lectura, comedores espléndidos, salas de baños y de billar, cosas todas muy poco comunes aun en los mas célebres hoteles de Londres. Pero los extranjeros no encontrarán ninguno tan elegante, y sobre todo, tan barato, como el que hallaron dos jóvenes novios ingleses, que recientemente quisieron visitar a Berlin.

Marchaban en busca de una buena fonda por el boulevard de los Tilos, cuando leyeron en un soberbio edificio el letrero Hotel Ratzwill. Gústales su apariencia, y aunque el portero, ricamente vestido, no habla francés ni inglés, los conduce a unas lindas habitaciones que los dejan encantados. De la manera que les es posible, dan la orden al que toman por mayordomo, de que comerán a las cinco, y en efecto, dos criados de primer orden les sirven una comida deliciosa con los mejores vinos del Rhin y de Europa.

Por la noche, el matrimonio, al ver las magníficas pinturas que adornan sus salas, temen que la cuenta sea enorme: la piden al día siguiente, pero en vez de ella les sirven un almuerzo aun mas escelente. Impaciéntados ya y temerosos reclaman la presencia del que creyeron mayordomo del hotel, y entonces se presenta el mismo príncipe de Ratzwill, que se les descubre, y que es el dueño de aquel palacio que han tomado por hotel. El príncipe, muy agradecido a la hospitalidad que ha disfrutado en Inglaterra, quiso aprovecharse de la confusión de los jóvenes viajeros para hacerles este obsequio, y les rogó permaneciesen tres días mas en su morada.

En un teatro casero:

La dama. — Al extremo de esa galería divisó una luz que viene con un hombre en la mano.

El galán. — ¡Cielos! ¡muerto soy! mi rival llega.

La dama. — El es, le reconozco, es el vivo difunto del padre de su retrato.

El barba (Entrando). — De rodillas, y pedid que sus perdone.

El galán. — Tu perdon que lo conozco, ni le merezco, ni le apetezco.

La dama. — ¡Cas cucho!

(Cae el telón.)

El teatro se viene abajo a fuerza de aplausos.

Pocos casos como el siguiente se conocen en la escena española.

Victoriano Sardou, autor dramático francés, ha regalado a la actriz Mlle. Antonina, que desempeña el principal papel en una de sus comedias, nada menos que una casa de campo.

Nuestras actrices no podrán contar, seguramente, con obsequios de esta índole; verdad es que nuestros autores dramáticos, la mayor parte, no se hallan tan desahogados que puedan hacer regalos de esta especie.

Píldoras Holloway. — Constituciones robustas. — Cuando por efecto de los escesos, la negligencia, o del haber estado expuesta a las vicisitudes del tiempo se ha debilitado la organización humana, estas píldoras remediarán el mal. Tomadas con arreglo a las instrucciones impresas de que va acompañada cada caja, ellas ejercen una influencia tónica maravillosamente benéfica en todos esos casos de debilidad de los nervios que disminuyen tanto la energía vital y producen tanta irregularidad en la circulación. Las píldoras de Holloway mejoran el apetito, fortalecen la digestión, regularizan el hígado y remueven dulcemente el entorpecimiento de los intestinos. Este medicamento es a propósito para los pacientes de todas edades y costumbres. Un convaleciente escribe lo siguiente:

«Para ser apreciadas las píldoras de Holloway solo necesitan ser conocidas. Durante muchos años busqué en vano un remedio para mis padecimientos y fui debilitando de día en día; pero cuando di principio al uso del medicamento a que me he referido, no tardé en restablecerme.»

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

San Juan Francisco de Regis, Santa Julita y San Quirico, mártires.

Cultos. — Se gana el jubileo de Cuarenta horas en el oratorio del Caballero de Gracia, donde por la mañana habrá misa mayor y sermón que predicará don Manuel María Menéndez, y por la tarde en los ejercicios de la novena del Santísimo Sacramento predicará D. Gregorio Montes.

La archicofradía sacramental de la parroquia de San José celebra la fiesta anual al Santísimo Sacramento con misa solemne y sermón que predicará el P. Cipriano Tornas y por la tarde saldrá la procesión de Minerva por el distrito de la feligresía.

También las sacramentales de San Justo, Santa Cruz y San Millán celebran en esta parroquia la función de instituto a Jesus Sacramento con misa mayor y sermón que predicará D. Manuel Pedrosa, y por la tarde se cantarán completas, terminando con procesión de visita de altares y reserva.

En la iglesia de monjas de la Latina se celebrará a San Antonio de Pádua con misa mayor, vnañesto y sermón que predicará D. Angel Greño, y por la tarde despues de completas se hará la visita de altares y la reserva.

En la parroquia de San Justo se celebrará función a los Sagrados Corazones de Jesus y de María, con misa mayor, manifeste y sermón que predicará D. Mariano Yagüe.

En el Cármen Calzado se celebrará la función principal a Santa Rita de Oásia, y predicará en la misa mayor D. Enrique de Rivera y Palma, y por la tarde se cantarán completas y procesión de reserva.

Terminan las novenas de San Antonio de Pádua, y predicará en San Francisco el P. Montalvan en la misa mayor, y por la tarde en los ejercicios D. Mariano Yagüe, y en Santa María será orador D. Jaime Cardona.

Continúa en Capuchinos la novena de San Antonio de Pádua, y dirá el sermón el Sr. Cardona en la misa mayor, y por la tarde en los ejercicios D. Gerónimo Llorente.

Sigue celebrándose la novena de Nuestra Señora de la Salud en Santiago, y será orador por la tarde D. Cayetano Giménez.

Visita de la corte de María. — Nuestra Señora del Cármen en su iglesia o la del mismo título en San José.

ESPECTACULOS.

TEATRO CIRCO DE MADRID. — A las ocho y media. — Función 28 de abono. — T. 2.º par. — D. Carlos.

TEATRO DE VERANO (Paul). — A las 9. — Por la profesora doña Elisa de Limbana: Juegos de prestidigitación. — Cuadros disolventes. — Figuras de movimiento y estrellas cromotrópicas.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés). — A las 8 1/2. — Anton Perulero. — Las cajas de cerillas. — La tapa de cuello. — Beethoven.

CAPELLANES. — A las 8 1/2. — Revista de Madrid. Un viaje al centro de la tierra. — El hijo de su padre. — Un tío en Indias.

JARDIN DEL BUEN RETIRO. — (Teatro de verano.) A las 8 1/2. — El príncipe Lila. — La Flamenca. — Intermedio por la banda militar.

LA JUVENTUD MADRILEÑA. — (Paseo de la Castellana). — Esta sociedad celebra gran baile campestre de 6 de la tarde a 10 de la noche.

CIRCO-TEATRO DE PRIORE. — A las 5 y a las 9. — Variadas funciones de ejercicios ecuestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los dos indios Rajar y Samjé.

PLAZA DE TOROS. — A las 5 1/2. — Décima corrida. — Se lidiarán seis toros: dos de Miura, dos de Concha y Sierra y dos de Latite, que serán estoqueados por Cayetano Sanz, Rafael Molina y Salvador Sanchez.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 15.

FONDOS PÚBLICOS	ÚLTIMOS PRECIOS	del 14	de 15.
Rent. perp. del 3.º	27-35	27-40	27-40
Id. pequeños	27-40	32-55	32-70
Renta perp. exterior	102-60	102-50	102-50
Billetes hipotecarios	102-60	102-50	102-50
Id. del Banco de Castilla	00-00	00-00	00-00
Bonos del Tesoro	74-60	74-60	74-60
Resg. C.ª Depa.	83-00	83-35	83-35
CARTELES Y SOCIEDADES			
Abril 1854 0.000	00-00	00-00	00-00
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00	00-00
Obras públicas 1858	00-00	00-00	00-00
FERRO-CARRILES. — Obligac. 2.000	54-15	54-50	54-50
Id. de 20.000	53-80	54-10	54-10
Banco de España	187-00	187-00	187-00

CAMBIOS.

Londres a 90 d. f.	48 85	48 85
Paris a 8 d. v.	5-11	6-11

MADRID.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO. Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA VULNERINA.

Cura todas las heridas, cortaduras, rasguños, contusiones, quemaduras, mordeduras, llagas recientes o antiguas, con una sola aplicación, úlceras varicosas y otras y hace desaparecer toda fétidez. Ataca las hemorragias, neutraliza las picaduras de insectos venenosos, moscas, pececillos, abejas, avispa, arañas, escorpiones y otros.

PARIS: Philippe y compañía, 24, rue d'Enghien.

MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 10 rs. Sres. Morales Frera, D. Martínez y P. García.

ALCOHOLATURA DE ARNICA DE N. D. DES NEIGES

(NTRA. SRA. DE LAS NIEVES.)

Este medicamento produce los mejores efectos los golpes, fracturas, contusiones, dislocaciones y para los caídas que producen de grandes emociones. — Es tal la eficacia de esta excelente preparación, que en Francia ha obtenido mucho éxito y se vende en todas las farmacias. — En Francia, el frasco 2 fr., en España, 10 rs. — En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega.

Colorete y blanco de María Antonieta.

Fábrica de Martín, hijo, proveedor privilegiado de la reina, de las emperatrices Josefa y María Luisa, de la duquesa de Berry, etc., así como de las cortes extranjeras. Casa fundada en 1760.

Estos productos, los únicos mencionados en la exposición universal de 1867, comunican al cutis una frescura deliciosa, conservando su juventud en vez de alterarlo.

En Paris, Martín, hijo, 414, rue San Honoré. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 45, 64 y 100 rs. sus depositarios de Madrid y provincias.

CAPSULAS Y SACCARURO

DE EXTRACTO HIDROALCOHOLITO ESTERILIZADO DE CUBEBE DE DELPECH, FARMACÉUTICO, 23, RUE DU BAC, PARIS.

Este extracto representa diez veces su peso de Cubeba, y se administra en cápsulas que contienen 0,75 centigramos.

Diez años hace que lo usan con éxito MM. Bergeron, Bouchet, Demarquay, Ricord, miembros de la Academia de Medicina, y un gran número de médicos de los hospitales de Paris, contra las anginas dipépticas, la blenorragia, el catarro de la vejiga.

También se usan bajo forma de SACCARURO, para los niños, contra la dipépsia y el crup. Ver el Boletín Terapéutico, Marzo, Abril, 1870. — Precios: cápsulas, 28 rs.; saccharuro, 14 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. — Por menor, Sres. Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega.

PLUS DE CHEVEUX BLANCS. NO MAS CABELLOS BLANCOS. — Agua de sales, producto perfeccionado, 44 y 30 rs.

Este producto sublime vuelve para siempre a los cabellos blancos y a la barba su color primitivo sin ninguna preparación ni lavaduras. — Progreso, inmenso éxito garantido por Em. Salles, perf. quim., 3, rue de Buci, Paris. — Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. — Por menor, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña, Frera, Morales, D. Martínez y García.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY.

Estas Píldoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, a saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza se prontamente neutralizada con el uso de las Píldoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía a los nervios y los músculos, y fortalecen la organización entera.

Las Píldoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salubre en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortalecen el sistema nervioso y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortalecedoras de estas Píldoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento!

UNGUENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso unguento Holloway, el cual posee propiedades asintomáticas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circulando con el fluido vital espulsa toda partícula morbosa, refriega y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso unguento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceros, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doleroso y la parálisis.

Cada caja de píldoras y bote de unguento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios, mandando enterar, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole a su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Ilustración Española y Americana.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse a la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Moda Elegante Ilustrada.

EL ECO DE ESPAÑA. PERIÓDICO MODERADO

Se publica todas las mañanas, escepto los lunes y grandes festividades del año.

Véanse los precios de suscripción a la cabeza del periódico.

¿Queréis aprender a escribir los

caracteres de letra española, inglesa, redondilla, gótica, romana, egipcia, taquigrafía, lengua universal y hablar con los dedos? Comprad el Pequeño tratado teórico-práctico de caligrafía de adorno, que se vende a 6 rs. en Madrid, en las librerías de Ruiz, Lopez, Moya, Cuesta, Olamendi y Hernando, quienes lo mandan franco a provincias por 13 sellos de 50 milésimas.

LA ELEGANCIA.

Nuevo obrador de ropa blanca, cale de Fuencarral, núm. 19 y 21, entresuelo derecho.

En dicho establecimiento se confecciona toda clase de obra para señoras, caballeros y niños, a precios equitativos, se hacen equipos de toda clase y se reciben encargos, los cuales se sirven con la premura que se exige.

PARA CABALLEROS.

Camisas a la medida, de 28 rs. en adelante. Calzoncillos de todas clases y precios. Pecheras lisas y bordadas. Cuellos y puños. Corbatas, etc., etc.

PARA SEÑORAS.

Camisas.

Peinadores.

Chambras. Pantalones. Faldas.

Escotes y demás artículos de novedad.

Se acaban de recibir de Paris modelos de sombreros de última novedad para señoras y niños.

Vinos del reino y extranjeros.

El exquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartin de la Rosa. — Sucursal en Madrid, Preciados, 6.